



El Aeropuerto de Lanzarote realiza un simulacro con fuego real

- El ejercicio cumple con lo establecido en el Plan de Emergencias Aeronáuticas
- En el simulacro participa de cerca de un centenar de extras para los papeles de heridos, familiares o tripulantes

11 de junio de 2003

El Aeropuerto de Lanzarote ha realizado hoy un simulacro con fuego real, siguiendo su programa de actualización del Plan de Emergencias Aeronáuticas.

Todos los aeropuertos de la red de AENA (Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea), y entre ellos el Aeropuerto de Lanzarote, cuentan con su propio Plan de Emergencias Aeronáuticas. Éste se elabora con el propósito de minimizar las consecuencias que se puedan producir, en caso de accidente aéreo, dentro del área de movimientos del Aeropuerto y en las zonas de sobrevuelo de las aeronaves en sus operaciones de aterrizaje y despegue. Su objetivo se centra en dos apartados: la protección de las personas (salvar vidas humanas) y bienes que puedan verse afectados y, por otra parte, la continuidad o restablecimiento de la operatividad aeroportuaria.

El ejercicio, denominado PARDELA, tiene como objetivos evaluar los principales procedimientos de actuación y coordinación establecidos en este documento, así como analizar la eficacia de los mismos y el grado de

conocimiento e integración de los implicados en la atención de una emergencia aeroportuaria.

El simulacro se ha realizado en la zona de prácticas del Servicio de Extinción de Incendios y ha consistido en una emergencia provocada por una aeronave incendiada dentro del recinto aeroportuario. El ejercicio contempla la extinción del fuego, evacuación de pasajeros del interior del avión, traslado de heridos graves y muy graves a los centros hospitalarios y atención de heridos leves, entre otras actuaciones.

Durante el ejercicio se han quemado 4.000 litros de combustible, cuya extinción se ha efectuado en menos de dos minutos. En este sentido, se han tomado todas las medidas de seguridad propias de un ejercicio de este tipo, por lo que también han asistido visitantes autorizados al acto que han presenciado el simulacro desde primera línea.

Para el ejercicio se ha contado con la intervención de varios colectivos, además de todos los servicios de AENA. Los servicios externos al aeropuerto con los que se ha colaborado son: Servicio Canario de Salud (SCS), Grupo de Intervención de Emergencias (GIE), Servicios de Urgencias 112, Cruz Roja, Hospitén, policías locales, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, Servicio Aéreo de Rescate, y Comisión de Investigación de Accidentes e Incidentes de Aviación Civil, entre otros.

El simulacro ha contado igualmente con 95 extras de los cuales, 60 eran pasajeros; 5, tripulantes; y 30 familiares. Del total de pasajeros y tripulantes se han repartido entre heridos muy graves, graves y leves.

Con esta actuación, el Aeropuerto de Lanzarote podrá valorar la eficacia de sus servicios y su personal ante una emergencia de este tipo. Este simulacro general es la culminación a una serie de ejercicios similares, denominados simulacros parciales, en los que participaban los distintos departamentos del aeropuerto de forma independiente.

Recientemente, se han realizado sendos simulacros en el Aeropuerto de Madrid – Barajas y en el Aeropuerto de Barcelona. El simulacro de Madrid – Barajas, celebrado el pasado 24 de abril, consistió en la evacuación del

área Terminal T3 tras un incidente producido por el derrame de una sustancia peligrosa para la piel y los ojos denominada fenol sólido.

El simulacro del Aeropuerto de Barcelona, que tuvo lugar el pasado 7 de junio, consistió en la simulación del accidente de un avión Boeing 737 que tuvo un problema en el momento de aterrizar y, sin aviso previo de emergencia, se sale de la pista por la cabecera y se incendia. La torre de control, que detecta el accidente, da el aviso y se activan los procedimientos del Plan de Emergencias.